



LA INTOLERANCIA

He ahí el tema favorito de muchos de los adversarios con que, a través de los siglos, han disfrutado acusando a la Iglesia Católica de ser intolerante con todo lo que no concuerda con ella.

Sin pensar que:

son intolerantes las matemáticas cuando no toleran que dos y dos sean tres o cinco.
son intolerantes los rayos de sol cuando no permiten que viva la oscuridad.

es intolerante el fuego cuando funde el hielo colocado junto a él.

Sin pensar que ellos son el primero y más elocuente de los ejemplos de intolerancia.

Sin pensar que la Iglesia es intolerante porque la verdad lo es siempre con el error.

Como lo era Cristo al decir:

—«El que no está conmigo está contra mí»

CASA DIOCESANA DE EJERCICIOS

DICIEMBRE

- 5- 8 Cursillos de Cristiandad.
- 9-13 Alumnos del Instituto de Enseñanza Media.
- 14-19 Reservada (RENFE).

Católico completo: No lo es el que no hace algún apostolado. El Bautismo y la Confirmación comprometen.

Un manifiesto estudiantil sintomático

Entre los estudiantes de Viena corría últimamente una especie de manifiesto que revela la mentalidad de la nueva generación. Decía así:

«Queremos divertirnos; no queremos recordar nada ocurrido por culpa de nuestros padres, ni deseamos tampoco sufrir las consecuencias. Nada nos importa el pasado, y, en cuanto al futuro, estamos seguros de que, si nos dejan, conseguiremos hacerlo a nuestra manera. Por ahora no nos dejan y por ello tampoco tienen derecho a exigirnos estudio, seriedad y buenas maneras».

No es muy tranquilizador el manifiesto de los estudiantes vieneses. Es la juventud que se cree autosuficiente y que, por lo tanto, nada tiene que aprender de la experiencia de los viejos.



El hombre dispone de tres facultades: la de conocer, la de sentir y la de querer. Dicho de otro modo, el hombre es un complejo de conocimientos, sentimientos y tendencias. La educación integral del hombre, por consiguiente, debe abarcar los tres órdenes de la vida humana.

Hay hombres de clara inteligencia; pero son abúlicos, carentes de voluntad. Poco puede esperar de ellos el mundo, ni aún en cuestión de avance en los estudios. Les falta una firme voluntad que se imponga al entendimiento.

Mucho es la idea en el hombre, pues la acción no es más que la resonancia exterior de esa idea. Mas no se olvide que la vida afectiva, los sentimientos, se imponen muchas veces a las mismas ideas.

EL IR A MISA COMPROMETE

Y quizás porque hemos soslayado estos compromisos, no reportamos de la Santa Misa el fruto que deberíamos.

Sucede con todos los aspectos de la vida. El que es hombre de verdad acepta las cosas con todas las consecuencias. Lo contrario es cobardía.

Estamos ya algo cansados de oírnos decir a la cara que muchos «católicos» que van a Misa no cumplen con su deber. De acuerdo. Y ése es uno de los compromisos que trae consigo el ir a la Iglesia: SER CONSECUENTE.

Pero cabe preguntar. Estos «católicos» ¿cumplen ya con el deber de la Misa dominical?

Ahí comienza el error. Ni los bancos de la Iglesia, ni los mudos, ni los sordos «voluntarios» cumplen con el precepto.

Quien acepte el compromiso de ir a Misa plenamente, será pronto un modelo de católico.

Y la contrapartida: quien no sepa comprometerse, ni siquiera cumple con elegancia el precepto dominical.

Porque EL IR A MISA COMPROMETE.



Nueva Parroquia

Recientemente ha sido creada la nueva parroquia de San José Obrero en la barriada de los Mangraners y partidas adyacentes de la huerta leridana, a cuya asistencia espiritual atendieron hasta ahora los PP. Jesuitas de la Ciudad ayudados por los miembros de la Congregación Mariana.

La nueva Parroquia, que cuenta al presente 1.600 habitantes, ha sido encomendada al joven Mosén Juan Salvadó, hasta hace poco coadjutor de Santa María Magdalena (Lérida).



La materia obedece a una idea

La materia no es idea, pero está transida de idea, iluminada, regida por la idea. Hay algo en ella que se revela por todas partes, algo que nos habla a gritos de finalidades, de designios, de planes, de procesos complejos que ella no ha podido inventar y que son también superiores al entendimiento humano; de ordenados conjuntos, de proporciones, de números, pesos y medidas, de equilibrios, compensaciones y diferencias. No todo es ordenadas y parámetros. Los físicos se vertieron sobre la cantidad despreciando la cualidad. Se pasó de Aristóteles a Galileo. Y la cualidad es lo que da al mundo la variedad, animación y hermosura».

S. Minguijón

La niña buena

Niña, se ve que eres buena, niña, se ve que eres sana, niña, se ve que eres limpia como los chorros del agua. ¿A dónde vas tan ligera y sola, tan de mañana?...

—Voy a la fábrica aquella que está al pie de la montaña, aquella grande, que tiene las chimineas tan altas.

Mantengo a tres hermanitos, mi madre está enferma en cama; mi padre, que era tan bueno, hace un año que nos falta...

Me levanto muy temprano, aún más temprano que el alba, y ya me dejó a estas horas arregladita la casa...

—Anda con Dios, hija mía; si hermosa tienes la cara, más hermosa, niña buena, debes de tener el alma.

V. MEDINA